



gún un estudio, Chile lidera la brecha salarial de género en la región, con un 17%. Menores ingresos, mayor informalidad y la falta de continuidad laboral conllevan a que, incluso haciendo "todo bien", muchas mujeres queden fuera del sistema financiero.

Y esta realidad no se refleja en el diseño de las políticas habitacionales. Subsidios, tasas preferenciales o facilidades de acceso pueden ayudar, pero no corrigen un problema de base: la desigualdad en los ingresos y oportunidades.

Seguir abordando el acceso a la vivienda sin incorporar esta dimensión es, en el fondo, seguir diseñando soluciones parciales. Porque cuando el sistema exige más a quienes tienen menos, no estamos frente a una brecha de mercado. Estamos frente a una brecha estructural.

Mujeres y vivienda

●En Chile, las mujeres encabezan la intención de compra de vivienda. Según nuestros datos lideran las búsquedas con más del 60%. También son más disciplinadas financieramente: ahorran, planifican y priorizan la casa propia. Sin embargo, más del 80% no tiene propiedad y sólo la mitad cree posible acceder a un crédito.

Si el esfuerzo está, ¿por qué el acceso no llega? Parte de las respuestas están fuera del mercado inmobiliario. Se-

Sergio Barros

Director ejecutivo de Enlace Inmobiliario